

GIACOMO SORANZO

UN PROYECTO DE TREGUAS HISPANO
TURCAS EN 1567

EN EL TIEMPO DE CERVANTES

j.emilio.sola@gmail.com

Colección: Archivos Mediterráneo,
Fecha de Publicación: 23/09/2018
Número de páginas: 6
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

De la correspondencia del bailo veneciano Giacomo Soranzo, un interesante proyecto de mediación en Francia entre España y Turquía a la muerte de Solimán, con el duque de Alba y el entorno del sultán Selim, así como con los hombres de Uluch Ali.

Palabras Clave

Avisos, diplomacia secreta, Francia, Turquía, España, Venecia,

Personajes

Giacomo Soranzo, Mehemet Sokoli, duque de Alba, Caggia Morat, Uluch Ali, sultán Solimán, sultán Selim, Pertau Bajá, Mehemet Bei, Hasán Bajá, Carlos IX, Felipe II, Giosef Nasi, Catalina de Médicis, Isabel de Valois, Grandchamp, Marucini,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivio di Stato de Venecia
- **Sección / Legajo:** Dispacci Ambasciatori, Constantinopoli, filza 1, ff.461-467
- **Tipo y estado:** carta
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Pera, 25 de enero de 1567
- **Autor de la Fuente:** Giacomo Soranzo

UNAS TREGUAS HISPANO-TURCAS PLANEADAS POR MEDIACIÓN DE FRANCIA, A TRAVÉS DE ARGEL, DEL DUQUE DE ALBA Y DEL ENTORNO DE UCHALÍ EN 1567

El bailo veneciano Giacomo Soranzo había llegado a Estambul para sustituir a Vettor Bragadin – en Estambul desde el verano de 1564 – a finales de la primavera de 1566, en el momento álgido del traspaso de poderes de Solimán a su hijo Selim; su epistolario – sus cartas de avisos – desde entonces es de una amplitud y rigor espléndidos, y su arte literario ayuda mucho a la aproximación a aquella realidad. Tras la muerte de Solimán, presenta a los nuevos protagonistas del poder en Estambul e informa a Venecia de los nuevos cambios de gobiernos en Berbería: Uchalí continúa en Trípoli pero en Argel el hijo de Barbarroja Hasán Bajá es sustituido por Mahammed Bei, hijo de otro notable compañero de los Barbarroja y gobernador de Argel, Salah Bajá, que a partir de ahora será conocido también como Mahamed Bajá. Al confundirse este nombre con el de Mohamed Sokoli, primer visir también con Selim, con frecuencia se referirán al hijo de Salah Bajá como Mahamed Bei, incluso en los años siguientes.

Es posible que Uchalí ya tuviera por entonces ambiciones más amplias que la de seguir en Trípoli, y uno de sus hombres de confianza, Caggia Morat, fue el elegido en Estambul para viajar a Francia con la comunicación oficial de la entronización del nuevo sultán, a la vez que con la resolución de conflictos entre turcos y franceses en el mar. Fue por presión francesa por lo que se eligió a Mahamet Bei como sucesor de Hasán Bajá en Argel, en principio hombre más favorable a sus intereses. Pero al rey de Francia se le envió a un hombre de Uchalí, sin embargo. Había estado allí otra vez, vía Argel, a finales de la primavera de 1565, en pleno cerco de Malta por los turcos, y entonces había hablado con el duque de Alba, como le contó al bailo Soranzo, sobre lo conveniente que sería que el Gran Señor y el Rey de España se entendieran bien para que no tuvieran esas continuas molestias y gastos que ahora tenían por ambas partes. Y había quedado Caggia Murat en hablar sobre esto con el primer visir Mohamed Sokoli. Habían quedado, además, en volver a comunicarse a través de Argel, en donde había buenos intermediarios o interlocutores, que bien podían ser los hermanos Gasparo Corso, sobre todo uno de ellos Andrea.

He aquí el relato del bailo Soranzo, de gran plasticidad, en traducción lo más literal posible. Conservamos el Ulucciali que él utiliza, el Uluch Alí o renegado Alí que dijera Antonio de Sosa. Procede del ASV, Dispacci Ambasciatori, Constantinopoli, filza 1, ff.461-467. Es en carta al dux Jerónimo Priule de 25 de enero de 1567.

Caggia Morat, enviado a Francia
para informar de la sucesión de
Selim en Estambul

Habiéndome enterado de que el magnífico Bajá (Mahamed Sokoli), planeando llegar a treguas con el rey de España (Felipe II), expedía un hombre para este trato; y entendiendo que éste era Caggia Morath, checaggia de Ulucciali, que va de Sanjaco a Trípoli, y teniendo con él gran familiaridad, juzgué a propósito encontrarme o entrevistarme con él para enterarme de los particulares de esta su ida.

Entrevista confidencial de Murat y Soranzo

Así, bajo el pretexto de recordarle la liberación de los esclavos súbditos de vuestra serenidad (el dux Priule) que estaban en Africa, lo hice venir a mí.

Y tras hacer con él este oficio – y añadiendo que *para darle mayor Ocasión de procurar esta liberación le haría entrega de una orden del Señor (Selim)*, entré después a charlar con él de esta su ida; y él, con palabras generales en principio, me dio cuenta de su ida. Luego, apurando yo más el propósito, retirándose conmigo y hablando en lengua española, me dijo *que quería charlar conmigo con mucha confianza o confidencialmente*. Y añadió *que cuando la Reina de Francia (Catalina de Medicis) se entrevistó con la Reina de España (Isabel de Valois), que él estaba allí, enviado por el Señor (Selim) por los asuntos de don Giosef Nassi; y en Perpignan vio al Duque de Alba. El cual le dijo que sería conveniente para este Señor y para el Rey de España que tuviesen buena inteligencia entre ellos, mejor que estar en continua molestia o trabajo y gastos de una y otra parte. Por donde le exhortó a hablar con el Bajá (Mahamet Sokoli) a este propósito, como lo había hecho. Y que había encontrado en su magnificencia (Sokoli) buena disposición. Y por todo ello, que ahora llevaba la orden de encontrarse en Argel con un hombre de España que está allí para rescatar esclavos, y comunicarle el razonamiento del Duque de Alba y el oficio o gestión hecha con el Bajá. El cual le había respondido que siempre que tuviese a bien el Rey de España enviar a esta Puerta a un Embajador suyo para tratar sobre esto, que sería bienvenido o bien recibido.*

Luego añadió que *llevaba orden de liberar a todos los esclavos franceses que encontrase en África, con todos los bienes (de franceses), y conducirlos a Francia. E irá al Rey (Carlos IX) para darle la noticia de la sucesión del Señor;*

y que si el otro Embajador súbdito del Rey de España le planteara una proposición similar, que le daría la misma respuesta.

Yo le pregunté si llevaba el encargo de hablarle a la Reina de Francia en este sentido.

Me dijo que no, pero que si la Reina u otros franceses le hablaran de ello, les daría la misma respuesta.

La cual estaba persuadido de que iba a ser apreciada.

Y habiéndole yo dado las gracias, le pregunté si había hablado sobre ello con el Embajador de Francia (Mr. De Grantrie de Grandchamp). Dijo que no sabía que el Embajador supiese cosa alguna.

Le pregunté que si, en el caso de encontrar en estos ministros orden de llegar a alguna conclusión, tenía comisión para concluir o resolver, me dijo que no.

Con lo que terminó la conversación.”

Continúa luego el bailo Soranzo diciendo que procurará tener más noticias sobre el asunto. Más tarde, el bailo se enteró de que el Embajador de Francia había tratado con el primer visir Sokoli sobre ello; el Embajador se le ofreció para que interviniera la reina de Francia, “que ella es potentísima con el Rey de España”, y el bajá Sokoli se había quedado contento. Por ello el embajador francés expedirá a Francia a su dragomán grande para este negocio, Zuan Battista Rederi (¿Bederi), que aún tardaría diez o quince días en partir. “Y además de que el mismo Dragomán habla bastante libremente sobre que esta es la causa de su ida, me refieren además de que el Embajador lo confirma”. Soranzo promete seguir informando sobre estos manejos, a la vez que gestiona mayor información sobre el asunto; en este sentido, llega a conseguir, con gran secreto, una copia de la carta enviada al rey de Francia, que hace traducir por el dragomán Marucini para enviar al dux a Venecia.

“Habiendome enterado de que el despacho del susodicho Caggia Morath se había hecho sobre el llevar la nueva a Francia de la sucesión de esta majestad (de Selim), he procurado tener una copia. La cual, traducida por el Marucini, envió a vuestra señoría (dux Priule); podrá ver con cuántas palabras favorables, si bien contrarias a los efectos, habla esta majestad (Selim) de sus cosas. Y os suplico mantenerla secreta porque la he obtenido con mucha confidencialidad”.

Reproduce después Soranzo la carta de Selim a Carlos IX: “Carta del Gran Señor al Rey Cristianísimo”. En ella Selim, tras narrar las guerras con el Emperador, se expresa en términos rotundos: si el difunto Fernando, Rey de Viena, que atendía a la tranquilidad de sus países y sus súbditos, obtuvo de su padre el Sultán Solimán, con pagar cada año cierta suma de dinero, la conservación por largo tiempo de la felicidad y sus países seguros, ahora “el desgraciado de su hijo Maximiliano, que no se quiso mantenerse en esos términos, que no conoce sus estados, sin intelecto, no considerando las

consecuencias, consumió aquel fundamento de amistad que había entre su padre y el mío, maquinando engaños y maldades”. Menciona luego las acciones en Giullia y Zighet, “lugares que están en los confines de nuestro guardado Reino”, el envío de Pertau Bajá y la ida del mismo Solimán, así como su muerte y sucesión. Una narración oficial de lo sucedido en el verano de 1566, un aviso regio.

La correspondencia veneciana del bailo Giacomo Soranzo es más valiosa aún por la carencia de documentación del embajador francés Grantrie de Grandchamps durante este tiempo, los primeros años de su misión en Estambul; en plena crisis de Francia por el paso del Duque de Alba a Flandes, desde Italia – inaugurando el llamado *camino español* – siguiendo la frontera franco-alemana, que iba a tener a Francia en guerra civil durante tres años. Por ello la embajada a Francia de Caggia Morath es posible que no pudiera llegar a buen término. A finales de verano de 1567, a las afueras de París se enfrentaban los calvinistas con los católicos en Saint Denis y moría en la batalla el Condestable Montmorency, que había llevado la diplomacia francesa durante cuatro decenios. El plan de treguas se desactivaba, sin duda, en estas circunstancias.

Una hipótesis atractiva: ¿es Caggia Morat la misma persona que Agi Morato?

Una precisión final parece adecuada: ¿es posible identificar a este Caggia Morath con el Agi Morato de los años setenta, el experimentado diplomático turco de origen húngaro-croata que trabaja sobre todo en el entorno de Argel, en donde tiene la casa más rica de la ciudad, al decir de Antonio de Sosa? Sería una hipótesis muy atractiva y plausible, y explicaría su veteranía en ese mundo magrebí argelino en el que desplegaron su actividad tanto Uluch Ali como los hermanos Gasparo Corso, el futuro rey de Marruecos Abdelmeleck casado con una hija de este Agi Morato, y el propio Hasán Veneciano, que se casaría con esta misma hija de Agi Morato ya viuda tras 1578. Diez años, por lo tanto, en la vida de este personaje – Caggia Morat o Agi Morato – que llegó a planear llegarse a la corte española personalmente como excepcional embajador argelino ante Felipe II... Este proyecto de tregua primerizo a la muerte de Solimán, que no salió adelante al fin, pudo estar también en el origen del que diez años después se iniciaría de nuevo y que Giovanni Margliani consiguió llevar a buen fin en Estambul a principio de los años ochenta.

El tiempo de Cervantes

Una vez más, la figura del cautivo Miguel de Cervantes, entre 1575 y 1580 en Argel, glosando ese tiempo y esos personajes en su literatura, y creando ese personaje memorable de la hija de Agi Morato. Una ocasión nueva para volver a recordar y recomendar el ensayo de Jaime Oliver Asín de este título, la hija de Agi Morato, que tal vez precisara de una nueva edición.

FIN